

LEYENDA DE LOS ALUXES

Cuentan que por las noches cuando los hombres se entregan al sueño salen criaturas mágicas al mundo. Unas de estas criaturas son Los Aluxes, quienes brotan a la luz de la luna.

Pocas personas los logran ver porque son ágiles, ligeros y traviosos. Ellos viven para jugar. Les gusta chapotear en las aguas, siempre están sonrientes y con ganas de desconcertar a los humanos.

Mi abuelito me contaba que si de casualidad se topan con gente empiezan a molestar con sus travesuras, tiran piedras y esconden pequeños objetos. Con sus risas descontrolan la serenidad y si se asustan son capaces de armar un relajo enorme.

También me contaba que cuando suceden estas cosas hay que permanecer tranquilos sabiendo de quién se trata. Hay que tener paciencia y tratarlos con bondad. Si los tratas bien se tiene asegurado un buen destino. Las noches no se van a ver inquietadas con la idea de que un mal viento pueda arrasar la casa porque ellos van a estar allí para protegerla. O que una plaga de ratones termine con el maíz del granero, porque Los Aluxes no lo permitirán.

Pero si alguien piensa que se trata de animales o de malos espíritus y trata de ahuyentarlos, ellos se vengarán bailando en la milpa hasta destruir los sembradíos o armarán tal alharaca que la quietud de las noches se perderá por siempre.

Mi abuelito me decía también que desde hace mucho tiempo los hombres han convivido con Los Aluxes, pero como no los vemos en el día, no hay una idea clara de cómo deben ser tratados. Algunos creen que hay que regalarles comida o poner fuego para que después de sus juegos en el agua no se mueran del frío. Además hay que colocar una jícara con miel o pozol. Estas son golosinas que les encantan y de esta forma ellos cuidarán de la familia y de sus campos.

Palabras: 320

